



† JOSÉ DOMINGO ULLOA MENDIETA, O.S.A.
ARZOBISPO METROPOLITANO DE PANAMÁ

Cuaresma:

Fiesta del perdón y la reconciliación

Como pastor de esta Iglesia Arquidiocesana, al iniciar la Cuaresma los invito a atravesar la puerta santa del confesionario, “hospital de las heridas espirituales”. Este es el momento para aliviar la carga y dejar ahí todo aquello que nos aleja de Dios, que nos separa del perdón, de la reconciliación con nosotros mismo y con los demás. Démonos la oportunidad de experimentar plenamente el amor misericordioso del Padre.

A ustedes queridos hermanos sacerdotes les pido que todos nos contagiemos con este espíritu y disponibilidad, para atender lo más urgente que precisan nuestros fieles y ofrecerles el más hermoso tesoro espiritual de la Iglesia: la Misericordia de Dios. Que podamos hacer posible “una gran fiesta del perdón y la reconciliación”.

Los exhortamos para que en las parroquias establezcan días fijos para la atención de las confesiones (puede ser cada viernes de Cuaresma); que organicen actos penitenciales para la escucha y meditación atenta de la Palabra de Dios, que mueve a la conversión y al sacramento de la reconciliación.

Nuestra sociedad tiene a tanta gente lastimada. Ante esta realidad nos dice el Papa Francisco que la Iglesia es "como un hospital de campaña después de una batalla" y "se hace urgente aplicar a las heridas más graves el remedio de la misericordia, el único que sana y recupera la dignidad pisoteada".

Queremos a la vez solicitarles que el próximo viernes 23 de febrero nos unamos a la Jornada de Ayuno y oración convocada por el Santo Padre Francisco, por las trágicas situaciones de conflictos prolongados en diferentes lugares del mundo, en particular por las poblaciones de la República Democrática del Congo y Sudán del Sur.

Sería un gesto hermoso solidarizarnos con los que sufren conflictos y violencia, por eso les solicitamos a los párrocos y a los movimientos que puedan organizar para esta fecha esta Jornada de Ayuno y Oración, motivando la participación de los fieles.

“Si en muchos corazones a veces da la impresión de que la caridad se ha apagado, en el corazón de Dios no se apaga. Él siempre nos da una nueva oportunidad para que podamos empezar a amar de nuevo”. (Mensaje de Papa Francisco para la Cuaresma 2018).

Afectísimo en el Señor,

† JOSÉ DOMINGO ULLOA MENDIETA, O.S.A.
ARZOBISPO METROPOLITANO DE PANAMÁ